

Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio

La biodiversidad agrícola y la erradicación del hambre y la pobreza, cinco años después

Plataforma de Chennai para la Acción





PREFACIO

Este folleto presenta la ‘Plataforma de Chennai para la Acción’ para mejorar la contribución que hacen los recursos fitogenéticos para el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo para el Milenio (ODM), especialmente para reducir el hambre y la pobreza.

El plan de acción fue elaborado por los participantes en una consulta internacional sobre ‘Función de la Agrobiodiversidad en el Logro del Objetivo de Desarrollo para el Milenio de Erradicar el Hambre y la Pobreza’, celebrada en Chennai, India, en abril de 2005. La Consulta, organizada por el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos (IPGRI), la Unidad de Facilitación Global para Especies Sub-utilizadas (GFU) del Foro Mundial sobre la Investigación Agrícola (GFAR) y la Fundación M.S. Swaminathan para la Investigación (MSSRF), reunió a unos 100 expertos y gestores de políticas con antecedentes variados de 25 países de todo el mundo para formular enfoques que permitieran maximizar la contribución que hace la agrobiodiversidad a la reducción del hambre y de la pobreza.

Los participantes resaltaron la contribución distintiva que hace la agrobiodiversidad para mejorar los medios de vida al sentar las bases para la seguridad alimentaria y nutricional en los hogares y al ofrecer oportunidades para la generación de ingresos. También discutieron políticas, limitaciones institucionales y otros aspectos que limitan el despliegue total de estos recursos naturales y, en consecuencia, obstaculizan el logro de los OMD. También expresaron su preocupación por la rápida pérdida de estos recursos, que amenaza seriamente la seguridad alimentaria y nutricional de generaciones futuras. La intención de los participantes no sólo fue hacer que los gestores de políticas a nivel mundial y la comunidad internacional fueran más conscientes de la función que ejerce la agrobiodiversidad en la lucha contra el hambre, la pobreza y la desnutrición, sino también buscar mayor compromiso internacional con la conservación y el uso de este recurso natural para lograr el primero de los OMD.

El plan de acción descrito en este folleto tiene por objetivo ayudar a los gobiernos nacionales y a los organismos internacionales a alcanzar la meta de reducir a la mitad el hambre y la pobreza para 2015. Promueve los principios de asignarle más importancia a la agrobiodiversidad en las estrategias de desarrollo nacionales e internacionales y de crear las condiciones políticas necesarias para permitir el uso sostenible de este tesoro para el beneficio de los miembros más pobres y marginados de nuestra sociedad. El plan de acción requiere de mayor colaboración internacional en la conservación y la participación sostenible y equitativa de los beneficios que surgen del uso de la agrobiodiversidad. Destaca la necesidad urgente de acción, de maneras apropiadas para cada país, para cumplir con los OMD.

Los participantes de la sesión expresaron su preocupación por el hecho de que, cinco años después de la aprobación de los OMD, han sido muy pocos los avances logrados en la erradicación del hambre y la pobreza. En algunos países, la situación hasta ha empeorado. La sesión estuvo de acuerdo en hacer todos los esfuerzos para traer las recomendaciones formuladas en este plan de acción a la atención de los jefes de estado y de gobierno que se reunirán en septiembre del 2005 con ocasión de la Asamblea General de las Naciones Unidas. En esta Asamblea se examinarán los avances hacia el logro de los OMD. Es la esperanza sincera de los participantes de la Consulta de Chennai que el plan de acción propuesto sea considerado por la Asamblea General de las Naciones Unidas al definir los pasos a seguir hacia el logro de los OMD.

La Consulta de Chennai y la producción de este folleto fueron patrocinadas por la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional (CIDA), la Fundación Ford, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola (FIDA), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (SDC) y la Fundación Syngenta. Queremos aprovechar esta oportunidad para agradecer a estos donantes, sin cuya generosidad no hubieran sido posibles la celebración de esta sesión y el desarrollo de este plan de acción.

Emile Frison
Director General, IPGRI

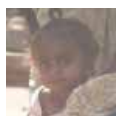
Olanrewaju Smith
Secretario Ejecutivo, GFAR

M.S. Swaminathan
Presidente, MSSRF

Objetivos de Desarrollo de las Naciones Unidas para el Milenio

La biodiversidad agrícola y la erradicación del hambre y la pobreza, cinco años después

Plataforma de Chennai para la Acción



P. Bordini/GFU



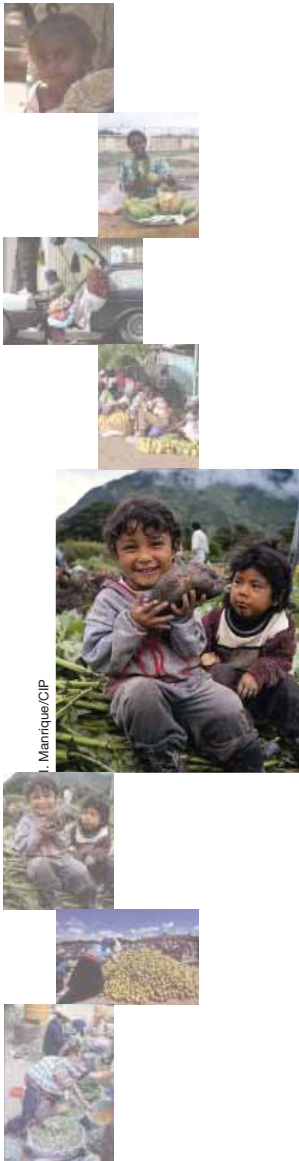
1. Desde comienzos de la domesticación de las plantas para uso humano, hace unos 12,000 años, la agrobiodiversidad ha desempeñado un papel fundamental en la manutención y el fortalecimiento de la seguridad alimentaria, nutricional, de salud y de los medios de vida en todo el mundo. A pesar de los enormes avances logrados en el aumento de la productividad agrícola mediante el mejoramiento mendeliano y, más recientemente, el mejoramiento molecular, más de 800 millones de niños, mujeres y hombres se acuestan cada día sin haber recibido una alimentación adecuada. La mayoría de ellos se encuentra en el sur de Asia y en África Subsahariana —áreas del planeta ricas en biodiversidad agrícola endémica. Reducir el hambre y la pobreza a la mitad para el año 2015 es el primer Objetivo de Desarrollo para el Milenio (ODM), de las Naciones Unidas, un programa mínimo común mundial para la seguridad humana y el bienestar universal. Una evaluación realizada cinco años después de la aprobación de los ODM indica que los avances en la reducción del hambre y la pobreza son insuficientes. En este entorno, adquieren importancia las conclusiones de una consulta internacional sobre el papel de la agrobiodiversidad en la erradicación de manera sostenible del hambre y la pobreza, celebrada recientemente en Chennai, India.

2. El hambre endémica causada por la desnutrición proteoenergética, el hambre oculta causada por deficiencias de hierro, yodo, cinc, vitamina A y otros micronutrientes en el régimen alimentario, y el hambre transitoria causada por la sequía, las inundaciones y otros desastres naturales pueden ser superadas mediante una estrategia integrada de conservación y uso sostenible y equitativo de la agrobiodiversidad. Incluso durante el tsunami titánico del 26 de diciembre de 2004, se encontraron en las costas de Tamil Nadu, India, líneas nativas de arroz que sobrevivieron la inundación. En el pasado se sembraban muchos cultivos que ‘salvan vidas’, como los tubérculos y las legumbres; además, necesitamos urgentemente reavivar saberes que tienden a olvidarse y adoptar medidas para salvar cultivos que están desapareciendo y pueden ayudar a sanar las heridas infligidas por calamidades naturales o

producidas por el hombre. Las mujeres, en particular, son las que poseen dichos conocimientos tradicionales y hay que fortalecer y revitalizar la función decisiva que tienen en la conservación y el manejo sostenible de la agrobiodiversidad. Las frutas tropicales, la batata rica en beta-caroteno y otros cultivos de hortalizas pueden ayudar a combatir la deficiencia de vitamina A en los niños. En otras palabras, la agrobiodiversidad ofrece oportunidades únicas para desarrollar sistemas comunitarios de seguridad alimentaria descentralizados y específicos al sitio, que incluyen bancos de germoplasma, bancos de semilla y bancos de granos en el campo, desarrollados y manejados por mujeres y hombres de esos sitios. Este enfoque servirá, además, para agrandar la canasta familiar para la seguridad alimentaria puesto que incluye cultivos altamente nutritivos aunque subutilizados. Esta es la vía más sostenible y asequible para lograr el ODM de eliminar el hambre y la pobreza.

3. La agrobiodiversidad ofrece la materia prima decisiva para mejorar, de manera duradera, la productividad y la calidad de los cultivos, el ganado y los peces. Metas como “salud para todos” y “peces para todos” pueden alcanzarse sólo si se conservan las plantas medicinales y la diversidad genética en los peces. La agrobiodiversidad también ofrece oportunidades, especialmente a la población de escasos recursos sin tierra, para crear empresas que generen empleo e ingresos a partir de una variedad de alimentos, medicamentos, nutracéuticos, biocombustibles y otros productos —todos con valor agregado. Dichas oportunidades poseen un valor particular, ya que hoy día los ingresos inadecuados y el bajo poder adquisitivo son las principales causas de la falta de seguridad alimentaria a nivel doméstico. El potencial que ofrece la agrobiodiversidad para hacer frente al cambio climático no se aprecia bien. En resumen, falta comprender mejor la “función distintiva” de la agrobiodiversidad en superar el hambre de manera sostenible, desde el punto de vista ambiental, económico y social, e integrar ese conocimiento a las estrategias nacionales y mundiales para lograr los ODM. También hace falta una mejor nutrición para combatir pandemias como el VIH/SIDA y la tuberculosis, ya que un enfoque basado en medicamentos no conducirá, por sí solo, a los resultados deseados. Los alimentos sanos del mañana serán, en su mayor parte, los cultivos subutilizados de hoy.

4. La agrobiodiversidad y la diversidad cultural se influyen mutuamente. Los sistemas de explotación agrícola locales ofrecen materiales básicos para poemas, canciones, bailes y dramatizaciones. Los sistemas de seguridad alimentaria liderados por la comunidad, que se basan en la conservación, el cultivo y el



consumo de alimentos locales, ayudan a preservar la diversidad cultural y étnica en las preferencias respecto a cultivos y en las preferencias culinarias. Por ende, la biodiversidad agrícola confiere beneficios múltiples —ecológicos, económicos, nutricionales y culturales.

5. Teniendo en cuenta estas singulares fortalezas de la agrobiodiversidad, los participantes¹ en una consulta internacional celebrada el 18 y 19 de abril de 2005 adoptaron la siguiente Plataforma para la Acción en Pro de un Mundo sin Hambre ni Pobreza. La Plataforma está diseñada para ayudar a los gobiernos nacionales y a los organismos internacionales a lograr, cuanto antes, el ODM de las Naciones Unidas de reducir a la mitad el hambre y la pobreza para 2015. Por tanto, debe:



P. Bordeni/GFU



I. Reconocer que incorporar la conservación y el uso sostenible de la agrobiodiversidad a los planes nacionales de desarrollo, tales como las Estrategias de Reducción de la Pobreza, y crear nexos intersectoriales y coherencia entre los Ministerios pertinentes a nivel nacional, es importante para lograr este Objetivo de Desarrollo para el Milenio.

II. Ponerse de acuerdo para incorporar la agrobiodiversidad en la implementación de los instrumentos de política mundial existentes, como las Normas Alimentarias relacionadas con la Alimentación y la Estrategia Mundial sobre Régimen Alimentario, Actividad Física y Salud de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y la FAO.

III. Introducir medidas legislativas para el uso de la tierra y otros recursos naturales de producción para mejorar la capacidad de todos para usar la agrobiodiversidad y sus conocimientos tradicionales asociados con el fin de promover el empleo fuera de la finca y la generación de ingresos en armonía con los

¹ Cerca de 100 expertos y gestores de políticas con antecedentes variados, procedentes de 25 países, participaron en una consulta internacional en la Fundación M.S. Swaminathan para la Investigación, en Chennai, India, los días 18 y 19 de abril de 2005. Nuestra tarea fue considerar cómo la agrobiodiversidad puede ayudar al mundo a lograr los Objetivos de Desarrollo para el Milenio, y en particular, la meta de un mundo sin hambre ni pobreza. Este evento fue conjuntamente organizado por la Fundación M.S. Swaminathan para la Investigación, el Instituto Internacional de Recursos Fitogenéticos y la Unidad de Facilitación Global para Especies Sub-utilizadas, en cooperación con la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación, la Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional, el Fondo Internacional para el Desarrollo Agrícola, la Fundación Ford y la Fundación Syngenta para la Agricultura Sostenible.

derechos tradicionales, la identidad cultural, la integridad del ecosistema y la equidad de género.

IV. Fortalecer el sistema multilateral de disposiciones de intercambio del Tratado Internacional de la FAO sobre Recursos Fitogenéticos para la Alimentación y la Agricultura, para ampliar su cobertura de especies vegetales importantes para la seguridad alimentaria y la generación de ingresos de la población de escasos recursos, y garantizar la participación justa y equitativa de los beneficios obtenidos de la ganancia comercial devengada de los recursos genéticos a los cuales se haya tenido acceso, y trabajar para desarrollar un tratado similar sobre el intercambio multilateral de recursos genéticos animales pertinentes a la alimentación y la agricultura.

V. Reconocer y recompensar los aportes de incalculable valor que hacen la población rural y los pueblos indígenas, en particular las mujeres, a la conservación y el perfeccionamiento de la biodiversidad agrícola, y conferir prestigio social y beneficio económico a sus preservadores primarios.

VI. Promover los mercados locales y facilitar el acceso a los mercados internacionales para los productos de la biodiversidad agrícola, especialmente los alimentos tradicionales y funcionales, garantizando la equidad y la igualdad entre todos los participantes.

VII. Defender y fortalecer el alfabetismo nutricional en los países mediante una gestión participativa del conocimiento que involucre a todos los segmentos de la sociedad, en particular a las mujeres y a los jóvenes, y capacitar a los extensionistas agrícolas y a los profesionales de la salud y de la nutrición en la importancia de la diversidad de alimentos en el régimen alimentario y los efectos benéficos comprobados de los alimentos tradicionales, para así reestablecer la importancia de la agrobiodiversidad regional en la lucha contra el hambre y la pobreza.

VIII. Garantizar que los programas de la red de apoyo de seguridad alimentaria y nutricional, en especial los de ayuda alimentaria y alimentación escolar así como los bancos de alimentos fomenten una mayor diversidad de alimentos en el régimen alimentario, ampliando la canasta familiar con más cultivos nativos como parte de la Política Nacional sobre Nutrición.



IX. Reestructurar las prioridades de investigación y desarrollo para mejorar la productividad, la rentabilidad y el desarrollo de cadenas de valor de una mayor variedad de agrobiodiversidad, incluyendo especies hasta ahora descuidadas, generando así un interés económico en su conservación.

X. Para evitar la pérdida definitiva de cultivos que tienden a desaparecer y de saberes que tienden a olvidarse, introducir un cambio de mentalidad mediante iniciativas internacionales que busquen cambiar la imagen del público sobre los cultivos subutilizados y olvidados por medio de medidas como renombrar los “cereales secundarios”, donde convenga, como “cereales nutritivos” y clasificar una amplia gama de hortalizas verdes, tubérculos, legumbres de grano y frutas tropicales como “alimentos sanos”. Salvar plantas para salvar vidas y medios de vida debe convertirse en el negocio de todos, para que conlleve a una movimiento mundial de “agrobiodiversidad para la seguridad de la humanidad”.

La lucha mundial contra la pobreza y el hambre no podrá ganarse ahora ni a largo plazo si no se cuenta con mayor colaboración internacional en la conservación y el uso sostenible y equitativo de la agrobiodiversidad. El compromiso internacional es imperativo para tomar medidas respecto a algunas recomendaciones enumeradas anteriormente, mientras que las iniciativas nacionales pueden actuar respecto a otras. Instamos a todos a que empleen enfoques y prácticas pertinentes a su situación individual y a implementar planes detallados propios para hacer un mejor uso de la agrobiodiversidad con el fin de lograr los ODM en relación con el hambre y la pobreza. El hecho de que, cinco años después de la aprobación de los ODM, la mayoría de las naciones en desarrollo no hayan podido lograr avances proporcionales en la eliminación del hambre y la pobreza indica que un enfoque de “continuar haciendo lo mismo” no nos ayudará a alcanzar la meta de un mundo sin hambre. Otro asunto igualmente inquietante es la tasa de crecimiento de la población humana, que continúa superando la tasa de crecimiento en la producción de alimentos, lo cual agrava el hambre endémica inducida por la pobreza. Donde reina el hambre, no puede prevalecer la paz. En consecuencia, ha llegado el momento de abrazar la idea de un sistema de seguridad nutricional que sea sostenible, descentralizado, manejado por la comunidad y basado en un concepto ampliado de la agrobiodiversidad.



**International Plant Genetic
Resources Institute**

Via dei Tre Denari 472/a
00057 Maccarese
Rome, Italy
Tel: (39) 0661181
Fax: (39) 0661979661
Email: ipgri@cgiar.org

**Global Facilitation Unit for
Underutilized Species**

Via dei Tre Denari 472/a
00057 Maccarese
Rome, Italy
Tel: (39) 066118292
Fax: (39) 0661979661
Email: underutilized-species@cgiar.org

**MS Swaminathan Research
Foundation**

Third Cross Street
Taramani Institutional Area
Chennai, 600113
India
Tel: (91) 44-22541229
Fax: (91) 44-22541319
Email: msswami@mssrf.res.in

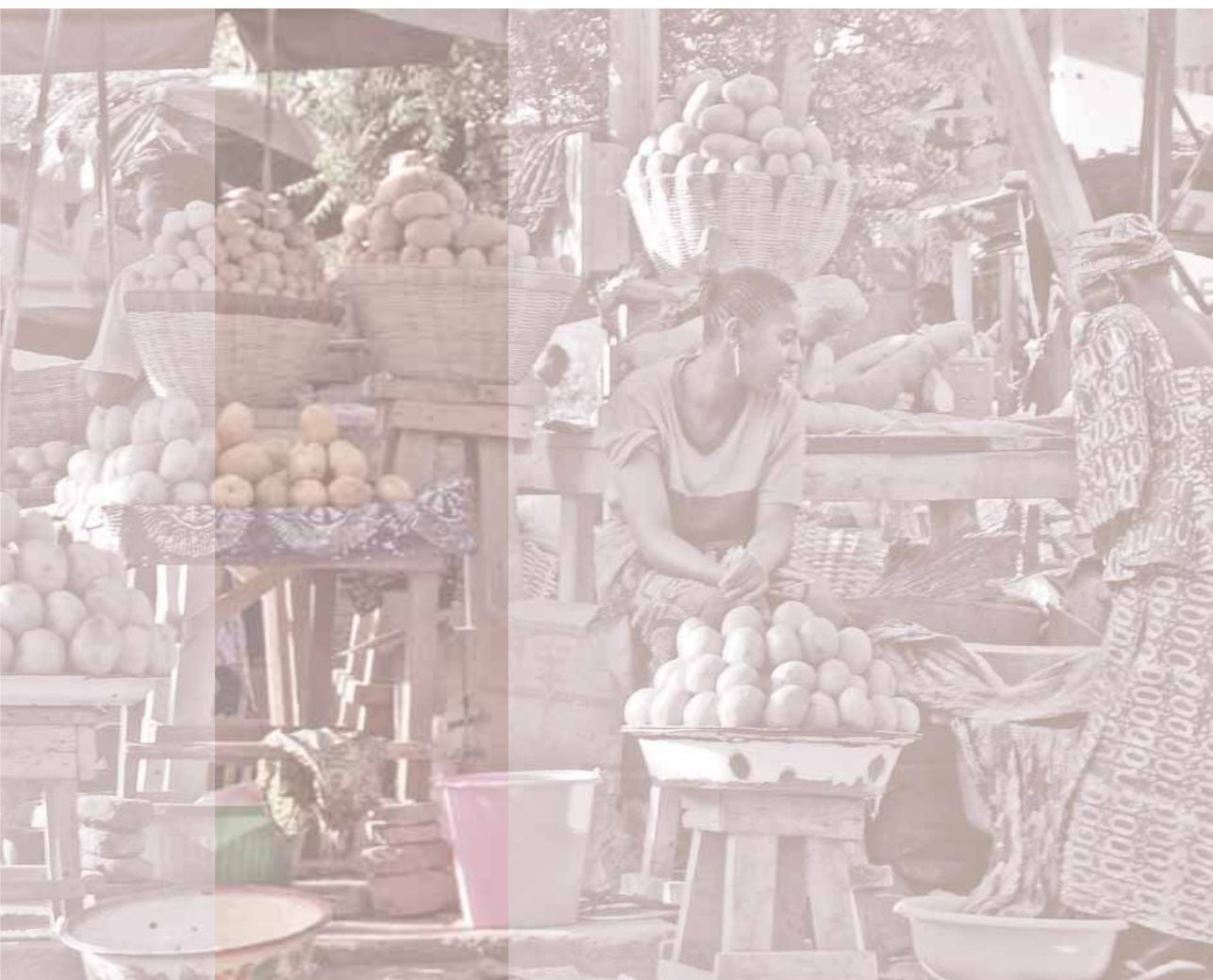




Photo: P. Bordoni/GFU